

PERSONAJES DEL SUR (ARAFO):

DON JUAN MÁXIMO ALBERTOS FARIÑA (1912-1984)

CARPINTERO, CLARINETE Y PRIMER VOCAL DE LA AGRUPACIÓN ARTÍSTICO-MUSICAL “LA CANDELARIA”, CABO DE INFANTERÍA, ACTOR Y DIRECTOR DE TEATRO, PROFESOR DE SOLFEO, SAXOFONISTA DE VARIAS ORQUESTAS DE ARAFO Y DIRECTOR DE LAS BANDAS DE MÚSICA DE ARICO, GRANADILLA DE ABONA, GUÍA DE ISORA Y EL HIERRO

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

(Hijo Adoptivo de Arafo)

[blog.octaviordelgado.es]

Aunque trabajó durante toda su vida como carpintero, destacó sobre todo como un excelente músico, que se inició como clarinete de la Agrupación Artístico-Musical “La Candelaria” de Arafo, de cuya junta directiva fue primer vocal. También ejerció como profesor de Solfeo en Arafo, La Cuesta y La Laguna; saxofonista de cuatro orquestas de Arafo: “La Candelaria”, “Iris”, “Estrella Marina” (que él formó) y “España”; y director reorganizador de las bandas de música de Arico, Granadilla de Abona, Guía de Isora y El Hierro, así como profesor de sus respectivas academias. Además, estuvo movilizado en la Guerra Civil, en la que alcanzó el empleo de cabo de Infantería; fundó un grupo de teatro en Arico, del que fue director y actor; confeccionó los decorados del “Espectáculo Benéfico Infantil Arafo 1956-57”; y dirigió un grupo de majorettes en Guía de Isora.



Don Máximo Albertos Fariña en dos momentos de su vida. A la derecha en la iglesia de Arafo.

SU CONOCIDA FAMILIA

Nació en Arafo el 10 de enero de 1912, a las once de la mañana, siendo hijo de don Eladio Albertos de Mesa y doña Inocencia Fariña Hernández. El 28 de ese mismo mes recibió las aguas bautismales en la iglesia de San Juan Degollado, de manos del párroco don Hildebrando Rebozo y Ayala; se le puso por nombre “*Máximo Gonzalo*” y actuó como padrino don Máximo Hernández Batista. Curiosamente, en el Registro Civil se le inscribió con el nombre “*Juan Máximo*”, pero fue conocido en su pueblo como “*Máximo*”.

Fueron sus abuelos paternos: *don Alejo Cándido Albertos Vizcaino* y *doña María de Mesa*; y los maternos, *don Secundino Fariña* y *doña Encarnación Hernández*.

Creció en el seno de una conocida familia, en la que destacaron varios de sus miembros, entre ellos: su padre, *don Eladio Albertos de Mesa*, músico de la Sociedad Filarmónica “Nivaria”, cofundador, presidente de la comisión organizadora y 2º vocal de la primera junta directiva de la Agrupación Artístico-Musical “La Candelaria”, concejal del Ayuntamiento de Arafo, vocal suplente de la Junta Municipal del Censo Electoral, vicepresidente de la Comunidad de aguas “La Invencible de San Agustín”, accionista de la Comunidad “Rincón de Corchao” y jurado judicial como capacidad; y uno de sus tíos, *don Juan Albertos Mesa* (1874-?), sargento del Ejército Territorial en la Guerra de Cuba, tallador de quintos en el Ayuntamiento de Arafo, contador y vicepresidente 2º del Casino “Unión y Progreso”.

CARPINTERO, CLARINETE Y PRIMER VOCAL DE LA AGRUPACIÓN ARTÍSTICO-MUSICAL “LA CANDELARIA”

Volviendo a don Máximo, aprendió las primeras letras en la escuela elemental de niños de Arafo, con el recordado maestro don Juan Pérez Marrero. Asimismo, en su adolescencia se inició en las labores agrícolas con sus padres.

Simultáneamente, desde joven comenzó a trabajar como carpintero, a la par que se iniciaba en el arte musical. Abrió un taller por su cuenta en Arafo, cerca del actual Casino “Unión y Progreso”; y luego trabajó como ayudante en la carpintería de don Marcelino Romero García, en la calle General Franco, con quien también coincidió en la orquesta “Iris”. Llegó a ser considerado como un excelente artesano.

Heredó la afición musical de su padre, don Eladio Albertos, cofundador y directivo de la Agrupación Artístico-Musical “La Candelaria”. Fue éste quien le enseñó las primeras nociones musicales, que continuó en la academia de dicha agrupación con don Luis Coello Díaz y don Antonio Díaz Fariña. Como músico de clarinete perteneció a dicha banda de música desde 1926 hasta 1961, en que se trasladó a Granadilla de Abona.

En la junta general celebrada el 2 de julio de 1939 por dicha sociedad musical, don Máximo fue elegido primer vocal de la junta directiva, que quedó constituida por los siguientes miembros: presidente, don José Rodríguez Arvelo; vicepresidente, don Bernabé Marrero Pérez; tesorero, don Antonio Díaz Fariña; secretario, don Tomás Romero García; vicesecretario, don Orlando Romero García; primer vocal, don Máximo Albertos Fariña; y segundo vocal, don Eusebio Fariña Rivero. Permaneció en dicho cargo hasta el 10 de enero de 1942, tras haber sido reelegida toda la junta directiva el 20 de abril de 1940. Posteriormente, en una ocasión presentó su candidatura a la presidencia de la agrupación, pero salió derrotada.

CABO DE INFANTERÍA EN LA GUERRA CIVIL

Perteneciente al reemplazo de 1933, nuestro biografiado prestó sus servicios como soldado en el Regimiento de Infantería Tenerife nº 38, en el que obtuvo su licencia absoluta.

Después de licenciado volvió a ser movilizado con motivo de la Guerra Civil Española, como soldado del 2º Batallón del mismo Regimiento Infantería Tenerife nº 38; como tal en noviembre de 1936 solicitó una madrina de guerra¹. Durante la contienda bélica fue hecho prisionero por el Ejército Republicano; no obstante, logró escapar y estuvo perdido durante varios días, hasta que un 10 de febrero pudo encontrar a sus fuerzas y reincorporarse a ellas. Permaneció en el frente hasta el final de dicha contienda bélica, en 1939, alcanzando el empleo de cabo de Infantería, con el que fue licenciado y pasó a la reserva.

El 15 de marzo de 1940 don Juan Máximo pasó la revista anual, figurando como “*labrador*” y cabo afecto al Regimiento de Infantería Tenerife nº 33, a efectos de

¹ “De sociedad / Madrinas de guerra”. *La Prensa*, viernes 20 de noviembre de 1936 (pág. 3).

movilización. Finalmente, el 1 de agosto de 1951 obtuvo su licencia absoluta y fue dado de baja como reservista.²



Don Máximo con un grupo de chicas de Arafo.

PROFESOR DE SOLFEO Y SAXOFONISTA DE LAS ORQUESTAS “LA CANDELARIA”, “IRIS”, “ESTRELLA MARINA” Y “ESPAÑA” DE ARAFO

El 4 de agosto de 1941, a los 29 años de edad, don Máximo contrajo matrimonio en la parroquia de San Juan Degollado de Arafo con doña María Antonia Peregrina Fariña y Fariña³, cinco años más joven e hija de don Claudio Fariña Coello y doña María Encarnación Fariña Núñez, naturales y vecinos de la misma localidad; los casó y veló el párroco don Hildebrando Rebozo Ayala, actuando como padrinos don Fernando Alberto Fariña y doña Palmira Fariña y Fariña, siendo testigos don Miguel Pérez Rivero y don Evergisto Pérez Rodríguez. En el momento de la boda, don Máximo figuraba como carpintero.

En plena postguerra se formó en Arafo un grupo de pulso y púa masculino, auspiciado por la Delegación de Educación y Descanso del Movimiento. Ensayaban inicialmente en el local del clausurado Club Central, de donde pasaron luego a la casa de don Felipe Rodríguez. En casa de este último se impuso el tocar por música, pues hasta entonces algunos de los componentes lo hacían sólo de oído. Las enseñanzas de Solfeo correrían a cargo de don Máximo Albertos y don Felipe Rodríguez. Interpretaban música clásica, siguiendo principalmente las partituras de los Maestros Fortea y Lago. En su repertorio figuraban varias

² Archivo Municipal de Arafo. Expedientes de quintas, 1940 y 1951.

³ Hermana de don Valentín Fariña Fariña (1934-2007), panadero, auxiliar administrativo, presidente del Centro Cultural y Recreo, componente de la Coral “María Auxiliadora” y de la Rondalla lírica “Ayesa”, poeta, reconocido actor y director de teatro.

zarzuelas y pasodobles. La dirección y organización de esta “Rondalla de Educación y Descanso” corrió a cargo de don Domingo Carballo, y con frecuencia eran acompañados al piano por don Juan Ramos. Llegó a contar con unos 30 miembros, de ellos 22 guitarras y el resto bandurrias y laúdes.

Por esa época nuestro biografiado formó parte de cuatro legendarias orquestas de baile de Arafo, en las que tocó el clarinete y el saxofón, gracias a lo cual pudo ganar algún dinero. La primera fue “La Candelaria”, reorganizada hacia 1940, tras el final de la Guerra Civil, a iniciativa de uno de sus antiguos fundadores, don Rutilio Marrero; quedó compuesta por siete músicos, que trabajaron durante algunos años en total armonía: el mencionado don Rutilio Marrero (saxofón tenor), don Luis Fariña Curbelo (saxofón alto mi bemol y clarinete), don Raimundo (trompeta), don Secundino Díaz Fariña (fliscorno y trompeta), don Máximo Alberto Fariña (saxofón y clarinete) y don Blas Cruz -de Santa Cruz- (vocalista); este último debutó con la orquesta en el Casino “Unión y Progreso” de Arafo. Con esta composición, perfectamente conjuntada, la orquesta alcanzó su momento cumbre y era considerada como una de las mejores de la isla; tuvieron muchas actuaciones por los distintos pueblos de la geografía insular, saliendo incluso a las islas vecinas.⁴



La orquesta “Iris” en el Casino de Güímar. De izquierda a derecha: don Efraín Flores Pérez, don Alejo (Cándido) Albertos Fariña, don Marcelino Romero “*El Carpintero*”, don Eneldo Díaz Fariña, don Anselmo Yanes Galdona “*Rancho*” y don Máximo Albertos Fariña. En el centro, de pie, el presidente de la sociedad. [Foto cedida por Adalberto Albertos Albertos a Francisco Curbelo Rivero].

A comienzos de 1946 se fundó en Arafo la orquesta “Iris”, iniciativa que se debió al destacado músico arafero don Eneldo Díaz Fariña⁵. En ese mismo año fue contratada para amenizar los bailes del Casino “Unión y Progreso” de dicha villa, previstos para los meses de agosto, septiembre y octubre⁶. Inicialmente la integraron cinco músicos: el mencionado don Eneldo Díaz Fariña (director y trompeta), don Sergio Díaz Fariña (saxo alto), don Máximo

⁴ “La orquesta ‘La Candelaria’ de la villa de Arafo (1926-1978)”. blog.octaviordelgado.es, 19 de abril de 2016.

⁵ Don Eneldo Díaz Fariña (1931-2016), natural de Arafo, fue trompeta y vocal 1º de la Agrupación Artístico Musical “La Candelaria”, educando de la Música Militar, músico de orquestas de baile, trompeta solista de la Banda Municipal de Santa Cruz de Tenerife, director de la Banda de Música de Adeje y compositor.

⁶ Archivo del Casino “Unión y Progreso” de Arafo. Libros de actas y cuentas, 1946.

Albertos Fariña (saxo tenor y clarinete), don Alejo (Cándido) Albertos Fariña (batería) y don Marcelino Romero García “*El Carpintero*” (trombón). Luego se incorporó don Efraín Flores Pérez (con el piano), aunque sólo actuaba en los lugares donde existía dicho instrumento, como los casinos de Arafo, Güímar, San Miguel de Abona y Candelaria. Posteriormente, tras la salida de don Sergio Díaz, entró don Anselmo Yanes Galdona “*Rancho*” (saxo alto, luego tenor, clarinete y luego director). Al abandonarla don Máximo, se incorporó don Néstor Hernández Ferrera (saxo tenor).⁷

Asimismo, en esos años cuarenta don Máximo Albertos Fariña organizó la orquesta “*Estrella Marina*”, en la que también tocaba el saxofón y el clarinete. Ensayaba en la casa de su padre, “*Maestro Eladio*”, en la calle José Antonio, y de ella formaban parte: don Manuel Fariña Díaz (trompeta) y don José Marrero Albertos (contrabajo, violín, acordeón y piano), entre otros que no recordamos.

Luego, hacia 1958, nuestro biografiado se incorporó a la célebre orquesta “*España*” de Arafo, fundada en dicho año, en la que permaneció hasta 1961, en que trasladó su residencia a Granadilla de Abona para dirigir su Banda de Música.

Además, don Máximo dio clases particulares de Solfeo en su villa natal de Arafo, a chicos y chicas, que luego llevaba al Conservatorio, donde se examinaban. Entre sus alumnos destacó don Luis Curbelo Rodríguez.

DIRECTOR Y REORGANIZADOR DE LA BANDA DE MÚSICA DE ARICO, ACTOR Y DIRECTOR DE TEATRO Y AUTOR DE LOS DECORADOS DE UN “ESPECTÁCULO BENÉFICO INFANTIL”

Don Máximo Albertos fue invitado por el Ayuntamiento de Arico para reorganizar la Banda de Música municipal, que llevaba varios años disuelta, y así lo hizo. Se trasladó con su familia a dicha villa y se hizo cargo de la academia. Durante dos años fue director de dicha Banda de Música que tuvo su primera actuación pública el 24 de septiembre de 1952, con motivo del 50 aniversario de la bendición de la Capilla de Santa María de las Mercedes de Abona. Estaba compuesta por 16 músicos, aparte del director. Pero a pesar de la gran ilusión y entusiasmo con que se formó, esta agrupación musical solo duró dos años, pues se volvió a desorganizar en 1954.

En el municipio de Arico, don Máximo también creó un grupo de Teatro, que él mismo dirigía y en el que participaba como actor, mientras que su mujer lo hacía de actriz; ella era una buena aficionada a este arte, pues había pertenecido a dos grupos de Arafo, el “*Renacimiento*”, dirigido por don Antonio Torres Campos, y el que dirigió don Luis Coello Díaz.

Tras esta experiencia en la dirección, nuestro biografiado regresó a Arafo, donde continuó dedicado a su actividad como carpintero, que simultaneaba con las clases particulares de Solfeo que impartía y con su participación en las orquestas, así como en la banda de música de la Agrupación Artístico-Musical “*La Candelaria*”. Con ésta participó en tres certámenes de bandas celebrados en Santa Cruz de Tenerife por las fiestas de Mayo, en los que obtuvo otros tantos premios: el 11 de mayo de 1958 un Segundo Premio; el 10 de mayo de 1959 otro Segundo Premio; y el 15 de mayo de 1960 un Primer Premio, ahora de carácter provincial.

En 1956, también fue el responsable del montaje de los decorados del “*Espectáculo Benéfico Infantil Arafo 1956-57*”, que se representó en dicha villa, así como en Güímar, Tejina, Tacoronte, el Círculo de Amistad “*XII de Enero*” de Santa Cruz de Tenerife y los estudios de Radio Club Tenerife de dicha capital. En él se combinaba la música con el baile, el teatro y la poesía. Con lo recaudado en esas representaciones se adquirió el bello Vía Crucis en relieve que actualmente adorna la iglesia parroquial de San Juan Degollado de Arafo.

⁷ “*La célebre orquesta ‘Iris’ de la villa de Arafo*”. blog.octaviordelgado.es, 22 de marzo de 2017.

En los años sesenta también colaboró desinteresadamente con la Agrupación musical femenina “Las Marys” de Arafo, a cuyas jóvenes componentes enseñó Solfeo durante un corto período de tiempo⁸.



Don Máximo Albertos Fariña al frente de una de sus bandas de música.

DIRECTOR Y REORGANIZADOR DE LA BANDA DE MÚSICA DE GRANADILLA DE ABONA

Don Máximo Albertos volvió a abandonar Arafo al ser nombrado director de la Banda de Música de Granadilla de Abona, cuando el Ayuntamiento de esta villa decidió su

⁸ “La Agrupación Femenina de pulso y púa ‘Las Marys’ de Arafo (1960-1966)”. blog.octaviordelgado.es, 18 de septiembre de 2013.

reorganización y, para ello, el 2 de marzo de 1961 lo nombró responsable de la misma, con carácter provisional, permaneciendo al frente de ella durante casi ocho años (1961-1968). En 1962 el Ayuntamiento aportó 50.000 pesetas al Patronato, para la adquisición de nuevos uniformes, a la vez que recomendaba que se realizasen actos públicos y festivales, para que con lo recaudado se pudiese aminorar dicha cantidad. En 1967, el “*Director de la Banda*” cobraba 6.000 ptas cada dos meses, mientras que para gastos de material y academia se dedicaban unas 3.200 pesetas mensuales.⁹

El martes 29 de junio de 1965, don Máximo participó con dicha Banda en un alarde musical celebrado en la ciudad de Güímar con motivo de las Fiestas Patronales en honor a San Pedro Apóstol, siendo el primero organizado en los pueblos del Sur. Fue un día grande en la historia musical de Arafo, pues de las seis bandas que concurrieron, cinco estaban dirigidas por araferos y todas ellas triunfaron. La crónica del acto fue publicada al día siguiente con la firma del prestigioso periodista Almadi (don Álvaro Martín Díaz), bajo el título “*Alarde musical en Güímar*”, que transcribimos a continuación:

Güímar tuvo ayer su día grande, el de San Pedro. Entre los diversos actos, por nuestro oficio, vamos a destacar el que se llamó «Alarde musical», celebrado por la tarde en la Plaza del General Franco. La concurrencia de seis bandas de música, todas del Sur de la isla, prometía -digámoslo sinceramente- una interminable y agobiante sucesión de interpretaciones y, a primera vista, un espectáculo que, anunciado para las seis y media, tal vez pudiese terminar a eso de las once de la noche. Pero no fue así, felizmente. Contra los augurios de los escépticos -inclúyase al cronista entre los augures- la organización, el buen gusto, el orden con que todo fue sucediéndose dieron lugar a una velada gratísima, breve, a la que concurrió una atentísima multitud que llenaba, apretadamente, la plaza.

Cree el cronista interesante el dejar constancia de sus temores, porque en las fiestas populares se acostumbra descuidar su ritmo, dejarlo para la última hora de la improvisación, con lo que iniciativas, como las de este «alarde», pueden resultar contraproducentes. En Güímar se consiguió el modo ideal de ofrecer este tipo de fiestas musicales y, lo que es más trascendente, se dio escenario a las inquietudes de las bandas de música que por Guía de Isora, por Adeje, por Granadilla, alimentan sus aficiones en los propios pueblos, sin ocasión de estos conciertos en comunidad, para las que todas se preparan afanosamente y en la que todas recogen la experiencia, la enseñanza que cada una, a su modo, deja en las otras.

Es de destacar, por ejemplo, la actuación de la Agrupación «San Pío X» de Adeje, constituida en muy buena parte por niños, por pequeñuelos que se nos antojaban más chicos que sus trompas, o sus requintos, o sus flautas. La dirección del maestro José Pestano, en obra de un par de años, ha hecho que esta banda suene bien, briosamente, afinadamente. Otro grupo en el que los niños casi llevan la mayoría, es la Banda Filarmónica de Granadilla, cuyo director, el maestro Máximo Albertos, va consiguiendo los pequeños milagros de conjuntación de que todos fuimos testigos. El mismo entusiasmo sigue alentando a la Agrupación Musical Isorana, de Guía de Isora, cuyo director, el maestro Imeldo Ferrera, recibió, como los demás, las calurosas ovaciones de la multitud.

Mayores de edad son las bandas “La Candelaria” y “La Nivaria”, de Arafo, y la del patronato “Amigos del Arte”, de Güímar. Nombrar Arafo y que se nos despierte, junto al oído, un alboroto de bandas de música, es todo uno. No tiene, pues, nada de extraño, que los tres directores nombrados, más los maestros Amílcar González y Mario Marrero, sean naturales de Arafo. Únicamente el maestro Rafael Márquez, director de la de Güímar, es de la propia ciudad.

El cuidado, la devoción hacia la música que todos y cada uno han puesto en sus respectivas actuaciones, merece los más cálidos elogios. Los conjuntos de Arafo y el de

⁹ Emiliano GUILLÉN RODRÍGUEZ (2011). *La Granadilla a través de sus Alcaldes. IV. Gestores (1951-1969)*. Pág. 207.

Güímar, ofrecieron unas interpretaciones de gran calidad, lográndose un empaste, una afinación, unos matices y una general concertación realmente admirables.

Por las calles de Güímar, antes de ese “alarde” que presenciaron varios miles de personas, desfilaron las bandas poniendo en la fiesta esos timbres inigualables, de contagiosa alegría, que escapan de los instrumentos. (Hermosas fiestas de pueblo (perdón, ciudad de Güímar: fiestas de pueblo, de las benditas, de las que no pueden copiarse) que de este modo estimulan las preocupaciones musicales, alentando a sus bandas a esos perfeccionamientos que sólo en espectáculos como éste -que deben ser llevados por toda la comarca del Sur de la isla- podemos comprobar!

Fue una tarde sencillamente deliciosa.¹⁰

El citado alarde tampoco pasó desapercibido para la escritora arafera Corina Mesa, quien le dedicó el siguiente párrafo:

Días atrás y en la vecina ciudad de Güímar, con motivo de la festividad del Santo Apóstol Pedro se celebró un alarde musical, primero de los pueblos del sur, y fue Arafo quien, en la apacible y deliciosa tarde de estío, dió una lección de amor a la música. Fue Arafo, quien en nombre de los directores de las distintas agrupaciones, a excepción de la de Güímar, quien recibió los calurosos aplausos de los asistentes, pues los cinco directores son hijos de Arafo. En aquellos momentos era Arafo entero quien vibraba al conjuro de las notas musicales, era la obra de un pueblo que se nos mostraba en su plenitud, eran primero los sacrificios y ahora los triunfos de cinco hijos ofrecidos al padre, era el padre mismo, quien con manos trémulas aplaudía y abrazaba al hijo, eran cinco pueblos unidos no sólo en la geografía insular, sino por lazos de espiritualidad, esa espiritualidad que demuestra la música.¹¹



Don Máximo Albertos Fariña con un grupo de alumnos de la academia y Banda de Música de Guía de Isora, en un banco de la plaza de dicha localidad.

¹⁰ ALMADI, 30 de junio de 1965. Desgraciadamente, en el recorte de prensa que poseemos no existe referencia del periódico en que dicho artículo fue publicado, que pudo ser *El Día* o *La Tarde*, pues en ambos colaboraba dicho periodista.

¹¹ Corina Mesa, julio de 1965. Tampoco tenemos la referencia de la publicación en que vio la luz.

DIRECTOR DE LA BANDA DE MÚSICA Y DE LAS MAJORETTES DE GUÍA DE ISORA, Y PROFESOR DE SOLFEO EN EL CARDONAL Y LA LAGUNA

Hacia 1969 pasó también como director a la Banda de Música de Guía de Isora (actual Agrupación Musical “Isorana”), como se recogió en una reseña histórica de dicha agrupación, publicada en *Diario de Avisos*, en la que se señalaba que tras los cuatro meses en que la había dirigido interinamente don José Pestano Núñez, al estar vacante la dirección, éste “*Fue sustituido por Máximo Albertos Fariña a quien cabe el mérito de mantener viva la banda en una época en que no surgieron músicos nuevos y los veteranos, por motivos diversos, abandonaron la agrupación. / Don Máximo se mantuvo hasta el año 1.976, año en que se rescató a José Manuel Cabrera Mejías*”¹².

Como se indicaba en la reseña, nuestro biografiado permaneció al frente de la Agrupación Musical “Isorana” hasta finales de 1976, en que fue sustituido por don José Manuel Cabrera Mejías. En esos siete años le tocó rehacer la agrupación, que formó inicialmente con niños.

Durante su estancia en Guía de Isora, don Máximo Albertos también ensayó y dirigió un grupo de majorettes, con el que participaba en las cabalgatas y desfiles festivos de las fiestas, tanto en dicho municipio como en otros de la comarca.



Don Máximo Albertos Fariña al frente de las majorettes de Guía de Isora, en la plaza de dicha localidad.

¹² “La agrupación musical Isorana celebra sus bodas de plata”. *Diario de Avisos*, martes 15 de mayo de 1984 (pág. 11).

Tanto en Granadilla de Abona como en Guía de Isora, el maestro Albertos también enseñó a tocar instrumentos de cuerda por Solfeo a numerosos alumnos, a pesar de que él no los tocaba.

Tras esta larga etapa de director, don Máximo se estableció en El Cardonal y durante tres años se dedicó a impartir clases de Solfeo en dicho barrio y en La Laguna, donde ganó fama de buen docente.

DIRECTOR REFUNDADOR DE LA BANDA DE MÚSICA DE EL HIERRO

En el año 1977 se formó una comisión encargada de la reorganización de la Banda de Música de la isla de El Hierro, desaparecida años antes, así como de la confección del Reglamento por el que se habría de regir su Patronato. Según éste, las tres entidades insulares (el Cabildo y los Ayuntamientos de Valverde y Frontera) compartían los gastos de su mantenimiento, ya que la finalidad de su creación era cubrir las necesidades musicales de dicha isla.

En 1979, don Máximo Albertos Fariña fue contratado como director de dicha Banda de Música de El Hierro, que tenía su sede en Valverde y dependía del Patronato Insular de Música; dicho cargo tenía aparejado el de profesor responsable de su academia. Por lo tanto, a él se debe la fundación de la quinta banda en la historia de la mencionada isla, que logró consolidar, a pesar de las dificultades que tuvo que vencer, como recogió *Diario de Avisos* el 27 de octubre de 1982:

La banda insular de música, resurgida en 1.979, después de un paréntesis de total inactividad, se encuentra en un momento de profunda crisis, a pesar de estar bajo la batuta del entusiasta maestro Juan Máximo Albertos Fariña. A los ensayos, que se llevan a cabo los lunes, miércoles y viernes, de ocho a nueve de la noche, sólo asisten, escasamente, una docena de personas, la mayoría niños de edad escolar, mientras que los adultos, salvo excepciones, brillan por su ausencia.

Si bien existe un patronato, compuesto por una amplia representación, éste tampoco cuenta con el apoyo que requiere y las promesas de colaboración realizadas en un primer momento se han quedado sólo en eso, en promesas.

Sólo a título personal hay que destacar la ayuda del alcalde de Valverde, Juan Ramón Padrón, ayuda que, si bien es encomiable, es igualmente insuficiente para el rescate de la banda insular de música.¹³

La prensa se hizo eco de algunas de las actuaciones de esta Banda de Música de El Hierro, como ocurrió con motivo de una velada cultural celebrada en octubre de 1983 en el Puerto de la Estaca, en honor de San Telmo, en la que “actuó la banda de música, dirigida por Juan Máximo Alberto Fariña”¹⁴, según informó el *Diario de Avisos*. El 5 de noviembre inmediato, el mismo periódico recogió una interesante reseña con motivo del concierto que iba a dar ese mismo día en Valverde:

Hoy sábado, a las 7,15 de la tarde, en la Plaza del Cabildo de Valverde, la Banda del Patronato Insular de Música del Hierro, dará un concierto como continuación del Primer Festival de Bandas de Música, estando patrocinado por la Caja de Ahorros.

Esta banda de música data del año 1873, habiendo sido fundada por Juan Pérez Morales. Al igual que todas las demás de la provincia, pasa por momentos muy críticos a lo largo de su historia, hasta que en el año 1979 toma una nueva andadura, bajo la batuta de su actual director, Juan Máximo Albertos Fariña, prestándole una valiosa colaboración

¹³ Corresponsal. “Hierro / La banda insular de música, en crisis”. *Diario de Avisos*, miércoles 27 de octubre de 1982 (pág. 11).

¹⁴ “En El Hierro / Fiestas en honor de San Telmo en Puerto la Estaca”. *Diario de Avisos*, martes 4 de octubre de 1983 (pág. 11).


Juan Ramón Padrón Pérez, Tomás Padrón Hernández, Cayo Armas Benítez y Antonio Tomás Padrón Pérez.

La banda está formada por 32 músicos y realiza una gran actividad dentro de la isla, celebrando conciertos en las fechas más señaladas de cada uno de los pueblos.

Con este concierto de hoy, la Banda del Patronato Insular de Música del Hierro se une a los celebrados en Tenerife y que han constituido todo un éxito, al igual que sucederá con éste que se va a dar en la Plaza del Cabildo de Valverde.¹⁵

En mayo de 1984, se celebró en el Cine “Álamo” de Valverde un homenaje al anterior director de la Banda de Música de El Hierro desde 1963, don Pedro Álvarez Peraza, acto organizado por el Patronato Insular de Música: “Después de un discurso de presentación a la figura del homenajeado, la banda insular ofreció varias interpretaciones, dirigida por Juan Máximo Alberto, quien en uno de los pasajes cedió la batuta al antiguo director”¹⁶.

Como se ha indicado, a pesar de las dificultades, don Máximo logró consolidar dicha agrupación musical, a cuyo frente permaneció hasta casi el final de su vida, pues en ese mismo año 1984, al agravarse su estado de salud, tuvo que regresar a su villa natal, sustituyéndole en la dirección el músico valenciano Miguel Enguïdanos Pascual.


**El señor
Don Juan
Albertos Fariña**

**que falleció ayer a los 72 años de edad,
habiendo recibido los Santos Sacramentos
y la Bendición Apostólica**

Su esposa, Peregrina Fariña Fariña; su hija, María Celia Albertos Fariña; hijo político, José Rodríguez López; hermanos, Cándido, Fernando, Emérita y Magdalena Albertos Fariña; hermanos políticos Lourdes, Rutilio, Fernando, José, Pedro, Claudio (ausente) y Valentín; nietos, Juan José y Mari Celi Rodríguez Albertos, sobrinos, primos y demás familiares

RUEGAN a sus amistades y personas piadosas una oración por su alma y la asistencia al sepelio que tendrá lugar hoy lunes a las 5,30 de la tarde desde la cripta de San Juan Degollado, a dicha parroquia, donde tendrán lugar las honras fúnebres y a continuación al cementerio de esta villa.

Arafo, 10 de septiembre de 1984.

Esquela de don Juan Máximo Albertos Fariña, publicada en *Diario de Avisos*.

FALLECIMIENTO Y SUCESIÓN

Don Juan Máximo Albertos Fariña, que fue ante todo una buena persona, falleció en Arafo el 9 de septiembre de 1984, a las nueve de la noche, cuando contaba 72 años de edad. A las cinco y media de la tarde del día siguiente se efectuó el sepelio, desde la cripta de San Juan Degollado a dicha iglesia parroquial, donde se oficiaron las honras fúnebres por el cura

¹⁵ “Hoy, concierto de la Banda de Música de El Hierro, en Valverde / Patrocinado por la Caja de Ahorros”. *Diario de Avisos*, sábado 5 de noviembre de 1983 (pág. 11).

¹⁶ Corresponsal. “El Hierro / Homenaje al antiguo director de la banda insular de música”. *Diario de Avisos*, sábado 12 de mayo de 1984 (pág. 11).

párroco don Vicente Jorge Dorta, y a continuación recibió sepultura en el cementerio de su villa natal.

Le sobrevivió su esposa, doña Peregrina Fariña Fariña, con quien había procreado una hija: *doña María Celia Albertos Fariña*, quien heredó su afición musical y perteneció a “Las Marys”, ha sido comerciante en Santa Cruz de Tenerife y casó con don José Rodríguez López (conocido por “*Pepe*”), con sucesión¹⁷.

[29 de enero de 2022]

¹⁷ Son sus hijos: *don Juan José*, casado con doña María Belén Luján García; y *doña Mari Celi Rodríguez Albertos*, esposa de don Manuel Vera Pérez.